

: “Ecuación de la resistencia civil noviolenta: DC+PC=EZLN (APPO).

Pietro Ameglio Patella.

Cita:

Pietro Ameglio Patella (2007). : *“Ecuación de la resistencia civil noviolenta: DC+PC=EZLN (APPO). XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1575>

ECUACIÓN DE LA RESISTENCIA CIVIL NOVIOLENTA:

DC+PC=EZLN (APPO)

Mtro. Pietro Ameglio Patella

serpaj@laneta.apc.org

1- DESOBEDIENCIA CIVIL Y DUALIDAD DE PODER.

La resistencia civil y la no violencia activa son dos conceptos centrales para la construcción de nuestra especie, aún más joven de lo que quisiéramos aceptar. Para Konrad Lorenz¹, etólogo alemán, los actuales humanos podríamos todavía considerarnos como el *eslabón perdido*, o sea, la humanidad de nuestra especie es todavía un proyecto en construcción, un deseo más que una realidad. Si uno pone atención al número de genocidios -el máximo grado de la acción inhumana- acaecidos en las últimas décadas, a lo largo de todos los continentes, y a que un tercio de la población mundial no sabe si comerá al otro día, entonces tal vez no suene tan descabellada esta afirmación.

Todo ser que se precie de humano debe tener como un valor fundamental la *capacidad de resistir a lo inhumano*; el que está *vivo*, resiste. Y el que resiste lucha o es solidario; si bien ambos conceptos están asociados y son interdependientes, no son idénticos: no es lo mismo luchar que ser solidario, en cuanto relación directa o mediada con un adversario enfrente. Otra relación básica entre la no violencia activa y la resistencia civil se da en las diferentes formas y gradaciones. Varios sectores sociales actualmente en México y el mundo se están planteando la necesidad de intensificar, renovar y practicar la resistencia civil, desde los distintos espacios en que organizaciones e individuos instalan su terreno de lucha social, frente a los embates de la actual expansión capitalista que necesita construir permanentemente condiciones de guerra, militarización y violencia extrema para desplazarse y ampliarse. Esta resistencia a lo inhumano históricamente ha permitido pasos sustantivos de avance hacia lo humano.

Según Antonio Negri, “las resistencias no han todavía logrado expresarse como alternativa de un movimiento fuerte y esta es la dramática situación en que hoy nos encontramos...A mi modo de ver el ciclo político de Seattle que llega hasta Génova y toca al movimiento antibélico ha terminado, pero ha germinado un nuevo ciclo social, del

¹ Véase K. Lorenz. *La agresividad...*

trabajo precario...Es algo clásico: termina el ciclo político y recomienza el social...Es la nueva forma del trabajo, es el nuevo terreno de la revuelta de la fuerza de trabajo”².

Exploremos ahora a México, hasta hace muy pocos meses, a finales del año pasado, nuestro territorio estaba atravesado por tres grandes movimientos de masas instalados en la etapa más radical de la resistencia civil noviolenta: la desobediencia civil. Además, todos ellos, en diferentes gradaciones, planteaban acciones encaminadas a una “dualidad de poder”, “doble soberanía” o “poder paralelo”³.

Según Gene Sharp, importante teórico del MIT sobre las luchas noviolentas, “Esta técnica implica la creación de un nuevo gobierno o la perseverancia en la fidelidad a un gobierno preexistente, opuesto al del adversario. Si el gobierno paralelo recibe un apoyo masivo aplastante de la población, puede sustituir al institucionalizado impuesto por el adversario...casos similares de gobiernos paralelos pueden tenerse también cuando la población de un país ocupado continúa a obedecer al gobierno legal destituido por el invasor, negando la legitimidad del nuevo régimen y por tanto desobedeciéndolo”. Así, “Una nueva soberanía empieza a sustituir a la oficial y se desarrolla una nueva estructura política que reivindica el apoyo y la obediencia de la población...a menudo los resistentes buscan deliberadamente construir una estructura paralela para hacer avanzar su política...Las características del gobierno paralelo se presentan con frecuencia en el transcurso de luchas de liberación nacional (especialmente en el momento de una declaración de independencia) y en revoluciones internas contra una dictadura o un particular sistema social”. Parte importante de la población, entonces, retira en forma voluntaria su apoyo y obediencia a un régimen político para otorgarla a otro que lo sustituye.

Un ejemplo histórico importante sobre este tipo de lucha, se dio en la guerra de independencia de las colonias de América del Norte de Inglaterra desde 1774, con la Continental Association (un acuerdo de no-importación, no-consumo y no-exportación) que fue su programa de resistencia noviolenta, donde se crearon muchas instituciones de gobierno alternativas que la población colona tomaba como leyes supremas del país.

También Gandhi, en la lucha de independencia de la India, instrumentó formas incipientes de gobierno paralelo desde la organización de las aldeas y el Partido del Congreso. Sharp señala cómo “En muchas localidades fue recuperado, en sustitución del

² A. Negri. *Goodbye...* pp. 47, 50

³ G. Sharp. *Politica...2-Le techniche*, pp. 281-290. Las citas de los tres siguientes párrafos corresponderán a estas mismas páginas del texto.

sistema judicial británico, la autoridad de los antiguos *panchayat*. Un programa de *educación nacional* buscaba reemplazar las escuelas británicas. En algunas ciudades se organizaron cuerpos de voluntarios para dirigir el tráfico y hacer funciones de policías. El Comité del Congreso de Bombay elaboró un sistema propio impositivo para los ciudadanos dispuestos a colaborar y, en algunos casos, tomó medidas contra la especulación financiera cuando ésta contrastaba con la política del Congreso”. Se decía en la campaña de desobediencia civil de 1930 -marcha de la Sal- que “se notaba enseguida que Bombay tenía dos gobiernos...En nombre del Mahatma Gandhi el Congreso gobernaba la ciudad...con una palabra podía hacer bajar las cortinas de todos los negocios del bazar. Cuando se proclamaba un *hartal* (día de luto), algo que sucedía cada semana, en señal de protesta contra algún acto de gobierno, el silencio inundaba las calles y también las fábricas cerraban”. El Congreso tenía sus propios cuerpos de guardias e inspectores comerciales del algodón y mercancías de contrabando. Gandhi “subrayó repetidamente que cualquier gobierno paralelo no debía basarse en los acostumbrados poderes coercitivos, sino sobre técnicas estrictamente no violentas y sobre el apoyo otorgado por la población”.

Un caso histórico más reciente, lo vimos en la resistencia de la población de origen musulmana en Kosovo, contra la ocupación serbia a fines del siglo pasado, liderada por Ibrahim Rugova. Allí se crearon estructuras de poder paralelo y resistencia en la salud, en la educación y lo político.

En México, como decíamos la dualidad de poder actualmente se ha manifestado en tres importantes y variadas expresiones. Las comunidades zapatistas en Chiapas llevan años construyendo su territorio -corporal, político, social y económico- de “autonomía”, con estructuras (juntas y comisiones) propias de “buen gobierno”, impartición de justicia, salud, educación, organización comunitaria y producción. Se trata de una de las experiencias contemporáneas más originales y radicales de alternativa al orden social capitalista, una especie de “programa constructivo”, y que ahora se busca ampliar y enriquecer -bajo formas muy diversas según las zonas e identidades sociales involucradas- en todo el país y el mundo, a través de La Otra, la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y un Programa Nacional de Lucha.

Por otro lado, en Oaxaca, la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca (APPO) y una fracción disidente del sindicato de maestros realizaron durante la segunda mitad del 2006 múltiples acciones de tomas de espacios públicos, autodefensa y destitución de autoridades corruptas, así como de organización social y política autónoma, solicitando mejores

condiciones laborales, políticas y la destitución del Gobernador estatal. Sin embargo, este conflicto oaxaqueño de elevada intensidad, como sostienen sus dirigentes y analistas, tiene que ver con luchas sociales ancestrales que se identifican en muchos territorios de México. Ciertamente ahora se agudizan allí esas confrontaciones por la coyuntura política y su ‘paso estratégico’ para el Plan Puebla-Panamá (PPP), por la capacidad organizativa local y regional junto al valor del pueblo. Pero los destinos de la Otra, de la APPO y de muchas resistencias civiles en el país están íntimamente ligados en su búsqueda de alternativas al avance expropiador del orden social capitalista en su mayor expresión de concentración transnacional. Y agregaríamos que no sólo se refieren las luchas a México sino que tienen una proyección universal en su anticapitalismo, como raíz más profunda de sus demandas.

Finalmente, el movimiento nacional de protesta ante el fraude electoral del 2 de julio del 2006 bloqueó parte del centro histórico de la ciudad y la avenida Reforma por semanas y, en la Convención Nacional Democrática, declaró el 20 de noviembre como “Presidente legítimo” de México a Andrés Manuel López Obrador, acompañado de un “gabinete paralelo”. Este movimiento, en cuanto resistencia civil, recurrió, por un lado a lo *clásico*: ir al zócalo, pero, por otro lado, desarrolló una muy amplia gama de acciones directas y organizativas llenas de creatividad y audacia. En un análisis inicial sobre la caracterización de sus acciones no violentas desde el día posterior al fraude del 2 de julio hasta la fecha del dictamen del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF, 6 de septiembre)⁴, podemos observar cómo durante el primer mes la mayoría de las acciones (casi la mitad) fueron del tipo de protestas o plantones frente a diversas dependencias gubernamentales, empresas, bancos o embajadas, mientras las acciones de intervención directa no violenta (ayunos, cierre de oficinas gubernamentales, empresas, aeropuertos o calles, instalación de campamentos en las juntas y consejos distritales del Instituto Federal Electoral (IFE)) alcanzaban apenas el 10% del total.

Sin embargo, la dinámica de la resistencia cambió en el segundo mes de lucha e invirtió estas tendencias, lo que marcó una gradualidad e intensidad diferentes subiendo el *termómetro de la confrontación no violenta*, pues se pasó de un nivel más inicial de manifestaciones y movilizaciones en espacios abiertos hacia niveles que tocan la no-cooperación y la desobediencia civil. Ahora las protestas y plantones temporales representaron aproximadamente sólo un 25% del total de las acciones mientras las

⁴ A. Moreno. “Registro de... La investigación fue realizada tomando como fuente principal el diario *La Jornada* durante ese período.

acciones de intervención directa subieron casi al triple de lo que eran en el mes anterior: 30% del total, lo que aumentaría mucho si consideráramos en detalle la infinidad de acciones correspondientes a la instalación del campamento permanente de Reforma y parte del centro histórico del DF desde el 31 de julio. Así, vemos cómo en pocas semanas se intensificó la lucha no violenta en su mayor gradación. También el gobierno federal y las empresas aliadas duplicaron en forma notoria sus acciones en contra del movimiento de resistencia al fraude sobre todo con acciones en el terreno legal, de los medios de comunicación, declaraciones de las principales fuerzas sociales oficialistas y alguna represión policial. Se enfrentaban polarizadamente dos fuerzas sociales y políticas de la mayor envergadura nacional, desde terrenos y formas de lucha bastante opuestas entre sí: una se basaba en acciones en la calle o multitudinarias movilizaciones de masa, junto a iniciativas legales, otra centraba sus acciones en lo jurídico, lo policial y los medios. La polarización social que se generó instaló varias formas de confrontación bélica de la ciudadanía entre sí, con el gobierno y el poder del gran capital.

La fuerza moral de este movimiento contra el fraude electoral fraude –bajo el lema de “Voto por Voto, Casilla por Casilla”- se construyó ante el gran reconocimiento popular, intelectual y masivo acerca de lo justo de sus demandas, misma que llegó a constituirse en la movilización de una “reserva moral” no vista antes en las calles de la ciudad. Esta fuerza, sin embargo, se vio afectada en parte por la acción de desobediencia civil de bloquear parte del centro histórico y de Reforma, principal arteria de esa zona, la cual mucha gente no entendió en su ‘relación directa’ con los actores y causa de la protesta, y la vivió, en cambio, como un chantaje o ataque a sus libertades. De ninguna manera estamos en contra de las acciones de desobediencia civil, al contrario y más en una afrenta del poder ante una masa tan grande de ciudadanos, pero en estas acciones es muy importante cuidar su legitimidad y simbolismo ante las grandes masas.

2- EL EJÉRCITO COMO POLICÍA EN TODOS LOS RINCONES DEL PAÍS.

La reacción del gobierno mexicano -totalmente comprometido a instalar las reformas energéticas y petroleras necesarias al gran capital, y los megaproyectos del PPP- frente a estas luchas sociales de resistencia civil ha sido un excepcional despliegue militar en todo el territorio, bajo la fachada inicial de combate al narcotráfico y al crimen organizado, encabezado por el presidente de la república quien recibió su mandato ilegal e ilegítimamente a la medianoche del 1º de diciembre en Los Pinos con el ex_presidente y los mandos militares, luego empezó el año vestido en uniforme militar –algo inusual en la

historia nacional reciente- y recibiendo el sable de mando de la Armada. Otros síntomas han sido: las fuerzas armadas trabajando como “Fuerzas Conjuntas” y recibiendo un aumento salarial del 40% frente a la imposibilidad de subir el salario mínimo nacional al 4%⁵; la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) y la Policía -Militar- Federal Preventiva (PFP) fusionadas en un único mando; la Procuraduría Federal de la República (PGR) constituida en un área jurídico-administrativa; arrestando y prohibiendo a gente volantear en plazas públicas o por colocar mantas fuera de oficinas de gobierno⁶; la Secretaría de Gobernación gastando 40% de sus entradas en tareas de inteligencia⁷.

A lo anterior, se suman otros hechos recientes: 1) el decreto presidencial mediante el cual la SEDENA crea el Cuerpo Especial de Fuerzas de Apoyo Federal del Ejército y la Fuerza Aérea Mexicana “bajo las órdenes del Presidente” y especializado en “tareas de restauración del orden y seguridad pública...el manejo de situaciones críticas de perturbación o alteración de la paz social y seguridad pública, cuya finalidad será el restablecimiento del orden público y del Estado de derecho”⁸; 2) la pretensión de abrogar la Ley para Conservar la Neutralidad del País de 1939, ante la cual surge recelo porque “en los últimos cinco años se han presentado iniciativas de ley para modificar la Constitución en el sentido de dar facultades al Presidente para declarar la suspensión de garantías sin necesidad de pedir la autorización del Congreso”⁹ y porque esta ley desautoriza la permanencia de tropas extranjeras en nuestro suelo; 3) la aprobación en el Senado del “Paquete de leyes antiterroristas” dirigido ante todo a la criminalización de la protesta social castigando con sanciones de seis a 40 años de cárcel a quien, entre otras cosas, “presione a la autoridad para que tome una determinación...por medios violentos”¹⁰.

⁵ “Los gastos del actual gobierno relacionados con la seguridad pública y nacional se elevaron a más de 13 mil millones de pesos en los primeros tres meses de este año, una cantidad sin precedente, de la cual 47.6% correspondió a las erogaciones realizadas por la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA)...14.4% de incremento respecto al mismo periodo del 2006...La Secretaría de Marina... (tuvo un) crecimiento de 30.1%...la Procuraduría General de la República reportó un descenso anual de 12.8% en sus gastos” (J.Zúñiga y V. Cardozo. “Aumento sin precedente...”).

⁶ La diputada perredista Adriana Díaz y la señora Mavic Jaimes fueron hospitalizadas a causa de los golpes que recibieron del Estado Mayor Presidencial (EMP) cuando “Mavic Jaimes se encadenó a las rejas de la casa presidencial para solicitar la intervención del gobierno federal en un diferendo que tiene con su esposo por la patria potestad de sus hijos” (C. Herrera. “Golpeada por...”).

⁷ F. Martínez. “Usará Gobernación...”

⁸ DECRETO en *Diario Oficial de la Federación*. México, 9 mayo 2007

⁹ G. Iruegas. “Adiós a la...”

¹⁰ V. Ballinas y A. Becerril. “Aprueban paquete... Un hecho reciente tan dramático como vergonzoso es la condena a 67 años de cárcel que dictó un juez de Toluca a los dirigentes del FPDT Ignacio del Valle, Felipe Álvarez y Héctor Galindo, calificando como “secuestro equiparado” a la retención pacífica por unas horas de unos funcionarios menores estatales para presionar a que llegaran sus jefes -que faltaron a la cita pactada- para negociar beneficios escolares en Atenco (5 de mayo de 2007).

Como bien apunta el Informe Final de la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos (CCIODH) en Oaxaca el 5 de marzo pasado acerca de los operativos que “no tenían como objetivo restablecer el orden en el estado (al igual que en Atenco), sino ir mucho más allá y buscar una forma de paralización e inmovilización social; romper el tejido ciudadano, y fomentar el enfrentamiento y la desconfianza entre sectores de la población... Los hechos ocurridos en Oaxaca desde junio de 2006 son un eslabón más de una estrategia jurídica, policíaca y militar que incorpora componentes sicosociales y comunitarios, cuyo objetivo es lograr el control, amedrentamiento y desmovilización social de la población civil”¹¹. Se realizaron allí arrestos y violaciones masivas indiscriminadas, al igual que antes en Atenco, sobrepasando el número de 200, y enviando a la gente incluso a penales de máxima seguridad. Actualmente en el país hay al menos 500 presos políticos y de conciencia¹². Se están instrumentando entonces campañas de aterrorizamiento¹³ de la población civil, siembra permanente de inseguridad ciudadana, sobreposición de la idea de “paz social” con la de “orden y seguridad”, que llevan a instalar en todo el país acciones de “paz armada”.

Así, el Ejército, bajo un mando unificado, está en todas las calles del país en tareas policiales, desde la última ranchería de Michoacán hasta la toma del Congreso en San Lázaro o Los Pinos para el cambio de mando presidencial. Como bien apunta Negri, “Hoy la guerra está más bien reducida a acciones policiales, de mantenimiento del orden en un mundo inquieto... No quiero decir que la guerra haya terminado... pero la misma guerra en Irak es en realidad una acción policial, es el tentativo de volver a poner en orden un territorio en el cual no hay más un enemigo claro sino sólo bandas de rebeldes, de bandidos, de *enemigos públicos*”¹⁴.

3- RESISTENCIA CIVIL NOVIOLENTA: ¿HACIA DÓNDE VER?

Siguiendo con la misma cita de Toni Negri vemos cómo en “esta situación, cuando se habla de guerra ésta no va relacionada a la paz sino más bien a la resistencia contra la dominación, la explotación, la prepotencia: estos son los términos fundamentales que

¹¹ CCIODH. *Informe...*

¹² Los datos corresponden a información del Comité Hermanos Cerezo y al artículo de L. Hernández Navarro. “Presos...”

¹³ Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), en las operaciones militares en Michoacán, “los militares han incurrido en violaciones de suma gravedad a los derechos humanos de la población civil... Hay 52 quejas, 5 de ellas de mujeres que manifiestan haber sido ultrajadas; 4 son menores de edad y en una de ellas la violación está plenamente acreditada con evidencias científicas” (V. Ballinas. “CNDH: graves abusos...”).

constituyen el tema de la paz”. Y agrega: “Hay formas de violencia necesarias, y con alguna dificultad legitimadas, como la violencia de la huelga. El derecho a resistir es fundamental, como también el de desobediencia: son derechos radicales...Esta resistencia produce y es la verdadera paz...comprendo la necesidad de la guerra como resistencia, como derecho fundamental de resistencia del individuo y de las masas, como hecho de la democracia...Pero la guerra no empieza cuando el otro intenta imponer una orden, sino cuando se empieza a resistir”¹⁵.

La resistencia civil desarrolla un método de lucha colectivo que no recurre en principio al uso de la violencia en un sentido de impunidad, unilateralidad ni destrucción de los cuerpos adversarios. Incluso, es muchas veces asociada o fundida con las formas de lucha no violenta activa -se la sitúa con frecuencia dentro de ese marco más amplio-, aunque no necesariamente implique que acepte una ética pacifista o no violenta (que tampoco son lo mismo entre sí¹⁶). Ahondando un poco más este concepto de resistencia, es bueno hacer una precisión -no hay mejor elemento para la toma de conciencia que el saber con claridad *lo que se hace y cómo*:- “en la *resistencia pasiva* se va estableciendo un equilibrio inverso con la identidad del otro que busca la continuidad, se trata de una relación de fuerzas opuestas enfrentadas, pero que no buscan llegar a la ruptura; en la *resistencia activa* este equilibrio se rompe”¹⁷. Gandhi mismo transformó la tradicional *resistencia pasiva* hindú en el *satyagraha* (“*la fuerza de la verdad*”) o no violencia activa. Esto es importante de considerar, por la frontera que se crea en el terreno de lo legal, y además porque en ocasiones se ha tendido a asociar mecánicamente en forma indiscriminada y con bastante ligereza la idea de resistencia civil con la de desobediencia civil, así como también, por otro lado, se ha usado la concepción de resistencia civil referida a un espectro bastante amplio de acciones de lucha social, que pueden ir desde una marcha hasta bloqueos, tomas y enfrentamientos armados.

Dentro de la tradición no violenta, la desobediencia civil constituye el grado más intenso de acción, donde en forma abierta y consciente se coloca el principio de legitimidad antes que el de legalidad, la obediencia a la propia conciencia antes que a la autoridad, y se desemboca en este tipo de acciones después de un proceso de haber intentado muchas otras de gradación inferior. En general, nunca sería la primera etapa de una lucha, sea por la preparación previa que exige como

¹⁴ A. Negri. *Op. Cit.* p.47

¹⁵ *Ibidem.* pp. 46, 45, 42

¹⁶ La de Gandhi era “una no violencia muy especial que no tenía nada que ver con el pacifismo” (A. Negri, *Op. Cit.* p.45)

¹⁷ P. Ameglio. *Gandhi y la ...* pp. 117-128

por la necesidad que la opinión pública pueda tener conciencia de la gradualidad y legitimidad del proceso de esa lucha social.

Retomando una clasificación de Gene Sharp, los métodos de la resistencia civil no violenta pueden dividirse en: a) la *protesta* social (manifestaciones, declaraciones, peticiones...), la persuasión y distribución de información; b) la *no-cooperación* social, económica y política (huelgas, boicot, desobediencia civil...); y c) la *intervención no violenta* (sentadas, ocupaciones-tomas, bloqueos, creación de instituciones paralelas de gobierno...) ¹⁸. Estas acciones van desde el terreno de la *solidaridad con los que luchan* hasta el de la *lucha social junto a los que luchan*; no necesariamente debemos verlo como jerarquizaciones positivas o negativas sino como niveles de compromiso posible para el que actúa, que es bueno distinguir para saber dónde está el cuerpo de uno y qué debe hacerse en consecuencia.

Analicemos ahora una serie de elementos centrales acerca de ciertas características de estas acciones de resistencia civil, que permitan instalar con claridad las luchas en el plano de la ofensiva estratégica no violenta:

1- esta forma de lucha radical no violenta se basa en el principio de que *los gobiernos dependen socialmente de la colaboración y obediencia ciega anticipada a la autoridad, para ejercer toda orden de castigo que ésta nos demande* ¹⁹, así como de la lealtad de las Fuerzas Armadas y la Policía, sin cuestionar la inhumanidad de sus mandatos en diversas ocasiones. Por tanto, en esta forma de lucha, sobre todo socio-política, se trata de movilizar a la población civil -y si es posible a la militar, como por ejemplo en Filipinas, Dinamarca y Rusia- para que retire sus formas de *consenso apriorístico hacia la autoridad*, y se vayan así socavando las fuentes de poder del adversario. Surge así el mandato y tarea básica de una acción de resistencia civil y no violencia: *desobedecer toda orden inhumana que nos da la autoridad* ²⁰, una de las empresas

¹⁸ Ver los tres tomos de Gene Sharp sobre *The politics of Nonviolent Action*. Ampliar en M. Randle. *Resistencia civil...* pp.25-32. Para otra tipología de la acción no violenta consultar la entrevista a Jean y Hildegard Goss en la revista *Casa del Tiempo*.

¹⁹ Juan C. Marín. *Conversaciones sobre...* pp.25-56. Henry David Thoreau, objetor de conciencia en la guerra de Estados Unidos contra México a mitad del XIX, y Gandhi, en el siglo XX, fueron dos de los mayores maestros en este arte. Uno, Thoreau, desarrollando sobre todo actos de desobediencia civil individual, y el otro, Gandhi, acciones masivas colectivas que justifica con este principio sobre la relación entre los gobiernos y el poder del pueblo en su texto del *Hind Swaraj*.

²⁰ Esta consigna intelectual y moral, impulsada desde hace tiempo por el Dr. Juan Carlos Marín, y plenamente identificada con la no violencia activa, se recupera también la Declaración Final del XXII Congreso de la *Asociación Latinoamericana de Sociología* (ALAS, Concepción, Chile, 1999): “Postulamos así la urgencia de colaborar en la construcción de un juicio moral que haga posible la ruptura con las formas de obediencia acrítica a la autoridad, haciendo observable y promoviendo la desobediencia debida a toda orden de inhumanidad”.

más difíciles para nuestra especie²¹, donde se nos *domestica* a todos desde el inicio de nuestra vida familiar, escolar y social a ver como un valor central la obediencia ciega a la autoridad.

2- Otro elemento clave asociado a la idea de resistencia, está en la concepción *de fuerza, en su carácter material, psicológico y moral*. Bien decía Gandhi en el *Hind Swaraj*, que “una petición sin el apoyo de la fuerza es inútil”. En la resistencia civil, y en la lucha no violenta, esta fuerza nace de la acumulación moral²², y adquiere relevancia al articularse colectivamente con otras fuerzas materiales similares en la no-cooperación o la desobediencia civil. Así, podemos constatar que antes que en el plano de los cuerpos, *la lucha se presenta en el plano de la confrontación e impugnación moral*, donde tiene una centralidad determinante lograr evidenciar ante las masas y las fuerzas del adversario la injusticia de sus posturas. Por tanto resulta fundamental plantearse antes de las acciones, la necesidad que éstas *acumulen fuerza moral, que sumen más gente, su relación con la legitimidad social y el orden de lo legal, el uso que se haga de las “armas morales”²³ y de la “reserva moral”²⁴ de la sociedad movilizadada, cada vez más en el terreno de la lucha y no sólo en el de la solidaridad*.

3- Así, la lucha se plantea inicialmente en el terreno de la legitimidad moral y la acumulación allí también de fuerza material: *cuerpos y espacios físicos que desobedezcan lo inhumano* y realicen muy diversas formas de *interposición y objeción no violentas*, de la forma más abierta posible, y ganando cada vez más solidaridad a su alrededor. La presión moral se conjuga con la física. Lo moral además, en su doble carácter, afecta la moral y tiene que ver con temas morales; el argumento central se enuncia casi siempre en términos morales y es fundamental *ganar* esa discusión, que tiene también mucho que ver con los medios y la estrategia de la lucha. Por ello, la primera construcción y reflexión debe ir hacia las *armas morales* que se utilizarán.

Al respecto, en la resistencia civil no violenta *relación entre el fin y los medios*²⁵ constituye un principio toral, algo muy opuesto a la cultura maquiavélica que nos atraviesa. Los medios son ya un fin en sí mismos y por más que uno esté totalmente

²¹ “La desobediencia es el último medio por el que se pone fin a una tensión...reformula la relación entre sujeto y autoridad...(se crea un) carácter totalmente desconocido de la relación que (se) espera tras la ruptura...(es) un camino difícil que sólo una minoría es capaz de seguir hasta su conclusión” (S. Milgram. *Obediencia a la...* pp. 152-3).

²² Gandhi hablaba de la “Fuerza de la verdad” (*satyagraha*) y Martin Luther King de la “Fuerza del Amor”.

²³ J. C. Marín. *Conversaciones sobre...* pp.25-56.

²⁴ Espacio de Acción y Reflexión Conjunta sobre Militarización. *El proceso de...* pp.115-19. La activación masiva en las calles de la *reserva moral* de una sociedad es algo que no se verifica seguido, constituye una situación de excepción donde grandes porciones sociales expresan en forma abierta un *ya basta* ante una situación que consideran de elevada inmoralidad y que no están dispuestas a pasar por alto.

²⁵ Decía Gandhi que “los medios son como la semilla y el fin como el árbol...(entre ambos) hay una relación inscindible”. M. Gandhi. *En lo que...*p.114

convencido de sus argumentos, no se tiene el derecho de imponerlos por la fuerza a los otros. Con frecuencia lo que criticamos de nuestro adversario lo reproducimos en nuestro propio bando; puede así estarse registrando el mayor triunfo del adversario sin tener nosotros conciencia: luchar con la lógica y armas del adversario, lo que garantiza la derrota segura de nuestro propio bando. Esa una de las primeras formas de *penetración del otro*, quien por lo general se mueve en la lógica de la guerra.

4- Pasando ahora al plano de la acción, dentro de una gran variedad resulta importante resaltar un rasgo básico al respecto: *existen diferentes niveles de acción*, algo que no siempre es obvio a primera vista, y la selección táctica de las acciones pasa por una reflexión y explicación abierta, con el fin de contar con las adhesiones necesarias y la toma de conciencia acerca: a) de los riesgos en la relación de fuerza con el adversario; b) del valor de su legalidad o legitimidad social e histórica; c) de las posibilidades de alcanzar los objetivos propuestos. La conjunción de estos aspectos, o la forzada preeminencia de uno a veces, son fundamentales de analizar en la constitución de cualquier proceso de resistencia civil.

En lo específico, sabemos que la desobediencia civil de masas para lograr objetivos políticos, económicos y sociales ha sido un elemento significativo en la historia occidental sobre todo desde el siglo XIX, con las luchas obreras, campesinas y por los derechos políticos, civiles y sociales; podríamos afirmar sin rubor que este tipo de acción ha constituido uno de los principales motores de avance hacia lo humano de nuestra especie, sin esa capacidad de enfrentar individual o masivamente un ordenamiento legal que expropia a muchos su humanidad estaríamos todavía culturalmente muy cerca a la edad de piedra. En principio, además, este tipo de lucha social al llevar el apellido de “civil”, nos remite al terreno de la lucha por la ciudadanía o la ciudadanización de grandes masas de individuos, excluidos de muchos derechos del orden social capitalista dominante.

5- Como complemento, es también central considerar niveles diferentes donde trabajar con la población civil. Las primeras coordenadas serán siempre espacio y tiempo: el análisis de la coyuntura, de los tiempos cortos hasta los largos, los lugares donde más se evidencian públicamente las protestas y donde el cuerpo del adversario tiene un interés más directo y/o frágil, la relación de las propias fuerzas materiales y morales con respecto a las del adversario. Sería el *principio de realidad* básico desde donde partir. En este contexto de reflexionar la actual identidad del otro, y en una autorreflexión de nuestros objetivos y fuerzas, es donde deben insertarse las estrategias y tácticas de la resistencia civil, empezando por diferenciar los niveles de la planeación: *distinguir tiempo, espacio y actores* a quiénes van dirigidas las acciones. En la

variable temporal, existe una interacción entre los *tiempos personales-grupales propios*, los *tiempos sociales* y los *del adversario directo*. La *decisión del lugar* donde realizar la acción táctica es fundamental, y generalmente es uno de los aspectos más descuidados y *abandonados a la rutina*; se acaba por ir siempre al mismo lugar: las plazas, y no en cambio a los *lugares donde viven, despachan y actúan los sujetos y sus familiares a presionar o tocar en su identidad*, por tanto se hace mucho más difícil que ellos nos *vean u oigan*, que sientan una verdadera presión social. Así, la variable espacial está muy ligada a la de los sujetos (u objetos) a quienes van dirigidas las acciones, pues de esta elección, en la lógica geográfica que apuntábamos antes, depende el lugar escogido para buscar la *relación de fuerza*.

6- En este sentido, un aspecto importante está en la capacidad de *tocar (presionar) al adversario* en un punto de interés o fragilidad moral y material centrales para su identidad social. Esto va aunado a un intento de interlocución hacia las *partes más positivas del adversario*, a su conciencia, tratando que él no coloque la lucha sólo en el plano de la violencia física, y confiando en que él también puede cambiar en sus posturas incorrectas. Se trata entonces de *humanizar a la lucha y al adversario, romper la etapa de los odios y pre-juicios*. Por ello es tan importante un buen conocimiento descriptivo y analítico de quien tengo enfrente, conocerlo en toda su complejidad y en el proceso de constitución de sus distintas identidades, no por estereotipos, con distintas formas de medición y comparación de su accionar, o sea, tener un claro *principio de realidad* en la lucha, sea del propio bando que del que se confronta.

7- En la relación con el adversario, un principio de base que atraviesa la lógica de la acción noviolenta, es el del *judo y jujitsu político*²⁶. La aparente fuerza y errores del adversario son usados en su contra, lo que exige la construcción pública y en los medios de *rupturas epistémicas en la gente (y si es posible en la autoridad)*, donde con las propias palabras o documentos esgrimidos por el adversario queden al descubierto sus ilegalidades y abusos. Se avanza así también en otro de los elementos centrales de la lucha noviolenta: *desarmar al adversario*.

8- Aparece entonces otro actor clave para la resistencia civil: cómo *sumar cuerpos y apoyo público a la causa*, cómo traducirla a un lenguaje y necesidades comunes de muchos más, cómo *romper el cerco o el encierro* en que muchas veces el poder nos coloca como primera táctica, ya que el dueño de la situación es el que cerca y no el cercado. La importancia estratégica de ganar aliados también al exterior de nuestra lucha: en las partes del adversario, en las neutrales o en las no interesadas directamente en el problema; así como mantener con claridad y fuerza a los del propio bando.

²⁶ G. Sharp. *The politics...* Vol. 3, cap. 12.

9- Pero el anterior es sólo un primer momento, que debe ser complementado con otro aún más difícil: que *la población instale de algún modo ese abuso en su propia identidad y se sienta al menos moralmente afectada, por tanto que la haga movilizarse*. Entran allí muchas veces aspectos de reflexión acerca de la incorporación a mi identidad de la identidad de *otros*, de una mirada más amplia y compleja de lo que son *mis intereses personales y familiares*, del *manejo del miedo y el impedir que éste se convierta en aterrizamiento*.

Hoy día, grandes porciones de la ciudadanía han sido colocadas en condiciones de *indefensión por aterrizamiento* gracias a toda una compleja construcción social desde el aparato en el poder y su articulación con el mundo militarizado y del delito, que lleva a las mayorías a *pedir paradójicamente -desde lo administrativo hasta lo armado- más seguridad al que precisamente siembra la inseguridad*: las fuerzas del orden (militar y policial) quienes se convierten en *Grandes Autoridades-Padres Protectores*, que para actuar piden a cambio la *obediencia ciega de la población* y la correspondiente *cesión* de muchos de sus derechos humanos logrados por siglos de luchas sociales. Por ello el gobierno y las fuerzas auxiliares del poder se encargan, por todos los medios y formas de *ocultamiento*, de difundir y *provocar* la idea que cualquier manifestación de protesta o disenso atenta contra la *seguridad individual y colectiva*, lo que la convierte en ilegal e ilegítima. Se construyen así los *chivos expiatorios públicos* y la imperiosa demanda ciudadana de exterminarlos. Se avanza así hacia la *criminalización del activismo social*, y se presenta a los luchadores sociales que resisten como *amenaza para la paz pública*. A nivel mundial también cada vez más todos estamos siendo colocados en la *irremediabilidad de la Paz Armada y la necesidad de más bombas, policías, militares, perros, rejas o megatiendas que nos cuiden y encierren*.

Este encierro deriva precisamente en un proceso de *soldarización* de la población civil, colocada entonces en una permanente “espera de órdenes” por parte de la autoridad, como el soldado²⁷. Por ello actualmente muchas luchas de la resistencia civil son contra la cultura dominante, donde el ideal del ciudadano es el *soldado que obedece ciegamente las órdenes y castigos que la autoridad le demanda* y la inseguridad se combate con la paz armada. No olvidemos que desde el siglo XIX la construcción de la identidad social del ciudadano y el soldado operan en forma conjunta, según las condiciones de guerra o no: el ciudadano es un soldado desarmado y el soldado un ciudadano armado²⁸.

²⁷ E. Canetti. *Masa y poder*. pp. 299-329.

²⁸ J. C. Marín. *Conversaciones colectivas*.

En este terreno, uno de los modos para *desarmar al adversario* es instalar públicamente preguntas que lleven a una reflexión colectiva acerca de la gran incoherencia entre el fin y los medios existentes en estas acciones, y cómo se mutila nuestra humanidad personal y social al delegar nuestra identidad corporal, moral e intelectual en quien monopoliza la fuerza material y la violencia. La recuperación del conocimiento de la historia y la episteme es básica en esta lucha de resistencia, y no la apuesta a la desmemoria y la atomización del conocimiento.

4- RESISTENCIA CIVIL Y AUTONOMÍA

Gandhi concluye su *Programa Constructivo de la India (PC, 1945)* afirmando que “La desobediencia civil es un estímulo para los combatientes y un desafío para el adversario. Debería ser claro para el lector que la desobediencia civil en los términos de la Independencia, sin la cooperación de las masas por medio de un esfuerzo constructivo, es una pura y simple bravuconada y peor que inútil”²⁹. Vemos por tanto que la resistencia civil no violenta en su etapa más radical debe ir acompañada de una propuesta de orden social en consonancia, que permita vislumbrar una alternativa real, si no se caería en una simple provocación y choque, donde siempre ganará el que detente la mayor fuerza material. El orden social alternativo constituye también un modo de acumular fuerza moral a la vez que material, para contrarrestar la a menudo supremacía material violenta del adversario.

Hoy día en el mundo, si bien existen cada vez mayores espacios de protesta social, no existen muchos ejemplos de orden social alternativos al capitalismo neoliberal que nos atraviesa. Éste es uno de los grandes límites con que chocan las protestas mundiales contra la globalización. Dichas manifestaciones han cumplido muy bien varias de las etapas de la lucha social: han logrado *desnudar la verdad de la injusticia y opresión social de las políticas neoliberales*; han acumulado *fuerza moral por lo legítimo de sus demandas*, al grado que la Organización Mundial de Comercio (OMC) acepta dialogar en foros paralelos con representantes de estas protestas; han *cercado a los del poder económico mundial en los lugares precisos*, con una capacidad creativa, organizativa y valentía asombrosas, entre otras muchas cosas. Sin embargo, la suma de experiencias locales y de luchas puntuales no constituyen mecánicamente por sí mismas un nuevo orden social, aunque a veces sí son un embrión de él.

¿Dónde voltear entonces para explorar esas alternativas y tener así más fuerza en las protestas y propuestas? Pensamos que en mucho se puede voltear hacia el zapatismo en Chiapas. Con todas sus fragilidades y carencias, desde su propia historia y cosmovisión reciente y ancestral, consideramos que *en esas regiones del sureste mexicano realmente se está gestando un orden*

²⁹ P. Ameglio. *Op. Cit.* p.328.

social constructivo, llamado “autonomía”, que propone un esquema de relaciones sociales y de producción en muchos aspectos diferentes al capitalismo neoliberal, y que busca en gran medida construir espacios de igualdad social y mayor humanización. Ha sido una acción entre la no-cooperación y la desobediencia civil, realizada desde una estrategia noviolenta central: ejercer una autoridad en un territorio que ya está liberado, o sea, hacer realidad algo que aun el orden legal oficial no autoriza, ejercer el propio poder y autonomía corporal y social sin pedir permiso.

La autonomía tiene que ver con la lucha por la posibilidad de ser libres de las instituciones y la cultura hegemónica, por ser uno mismo. Pero ¿autonomía de qué? En el reciente encuentro de la Zezta en Oventic, decían los comandantes sobre la autonomía: “es una forma de tomarnos en cuenta entre nosotros mismos porque aquí el gobierno es otro. No dependemos de los políticos. Nosotros decidimos cómo queremos que trabajen las comunidades. No se parece al sistema de los gobiernos capitalistas neoliberales...que se gobierne proponiendo y no imponiendo”. Agregaban: “la vivimos desde la casa, la comunidad y de ahí a toda la sociedad”.

Decía Marcos al inaugurar el Encuentro de la Zezta Internacional en Oventic, el 1º de enero del 2007: “en nuestra historia no caben el ‘yo’, ni el ‘tú’ ni el ‘él’, sólo cabe el ‘nosotros’, somos ‘nosotros’ para lo bueno y para lo malo”. Autonomía como dialéctica entre la autodignidad individual y colectiva de pueblo y comunidad, una no se logra sin la otra. “La historia del EZLN es la historia de una dignidad que se hace colectiva, la dignidad que tenemos como pueblos indios de México. La dignidad es el respeto a lo que somos y como somos, y el respeto a lo que son y como son los otros y otras. Nuestra historia como EZLN es la historia de una dignidad que lucha por hacerse cada vez más colectiva, por hacer un nosotros muy grande, tan grande que quepan todos los explotados, los despojados, los despreciados y los reprimidos de México y el mundo”. Y agregaba: “En el camino de nuestra lucha hemos entendido que nuestras demandas no se pueden conseguir si no nos unimos con otros pueblos indios de México, si no nos hacemos compañía con otras personas que no son indígenas pero que también luchan por libertad, por justicia, por democracia”³⁰.

En el mismo sentido, desde Chiapas también, complementaba hace poco Diego López Jiménez, presidente de la Sociedad Civil de Las Abejas de Chenalhó: “Autonomía para que ya no dependamos del gobierno. El gobierno no nos toma en cuenta como indígenas, como pobres, no nos permite ejercer nuestros derechos. Nuestro delito fue

³⁰ EZLN. *Encuentro de los Pueblos...*

querer ser una organización no dependiente del gobierno. No aceptamos apoyos del gobierno, porque si recibimos el apoyo perdemos la fuerza de nuestra lucha”³¹. Vemos así cómo no se tolera la independencia del gobierno y el gran capital, pero se necesita un proyecto alternativo -estilo EZLN- para resistir a los megaproyectos económicos con más fuerza³².

Por otro lado, en Oaxaca, como fruto de su historia y la lucha de la APPO, al empezar este año nació el municipio autónomo de San Juan Copala, como parte del pueblo triqui en la región mixteca. Su alcalde único autónomo, don Severo Sánchez, médico tradicional y chamán, nos explicaba cómo “la gente triqui luchamos mucho, pero fuimos perdiendo más de la mitad de nuestra tierra... hoy estamos luchando por el reconocimiento de nuestra cultura, de nuestros usos y costumbres, y que el gobierno reconozca nuestro municipio como netamente indígena”. Este municipio agrupa a 20 de los 32 pueblos triquis de la región, ha sufrido ya ataques armados de grupos paramilitares que rodearon los pueblos -acuervados por el gobierno estatal- y ocasionaron muertes en la comunidad. Esta resistencia “es una forma de sobrevivir en este mundo. Es de los pueblos para sostener una política comunal, regional, resistir porque el gobierno nos presiona y reprime a veces, nos persigue, es una resistencia en diferentes ramas de la política del estado”, hay diferentes maneras de resistir “pero una de nosotros es reservar a nuestro pueblo y no dejar que el gobierno domine nuestra política interna, vivir con la gente, las mujeres y los hombres vivir en su pueblo sin que el gobierno diga que somos prófugos de la justicia”³³.

Esta autonomía rompe la heteronomía dominante en el orden social, y tiene referentes reales al menos en el campo político con las Juntas de Buen Gobierno zapatista, en el educativo, en el de la salud con los Consejos específicos, y en el alimenticio y productivo. La construcción cultural va de lo individual a lo social, por ejemplo, en las Juntas de Buen Gobierno cada mes cambian las autoridades, en algo que podría parecer difícil de implementar, pero que en la realidad obliga a una gran flexibilidad individual y colectiva, evitando que puedan darse situaciones de abuso de poder o donde no se respete el “mandar obedeciendo”. Esta *rotación horizontal* permite que cualquiera que sepa escuchar y hacer cumplir acuerdos pueda ejercer temporalmente un poder

³¹ Servicio Paz y Justicia-México. *Foro sobre Autonomía...*

³² En ese mismo Foro de Cuernavaca, Beti Cariño, de la APPO mixteca, compartía un diálogo con su padre. Ella le preguntaba ante su tozudez de seguir sembrando cada año: “¿Qué siembras papá, si no se va a dar nada?”, él le contestó: “Hija, hay que sembrar sueños para cosechar esperanzas”.

³³ I. Rodríguez et al. “Entrevista con Severo Sánchez” en el *Encuentro...* Este municipio autónomo trique tiene además una originalidad extra-territorial, pues pretende organizar y ser buen gobierno para la comunidad triqui de todo el país y Estados Unidos.

público y político, adquiera experiencia y desarrolle capacidades organizativas y de autoridad comunitarias.

Profundicemos ahora un poco en uno de los aspectos centrales de la construcción autonómica zapatista: la educación, para la cual se retiraron a los niños y niñas zapatistas de las escuelas oficiales y se *expulsó* a los maestros oficiales de esos territorios, junto a un *éxodo* para *recuperar* sus tierras y raíces -íntimamente ligadas a la posesión de esa tierra-, gestándose así en parte una reforma agraria en Chiapas. Como se señala en un programa de Radio Insurgente: “los zapatistas luchamos para que la educación sea de acuerdo a los intereses del pueblo, de acuerdo a sus necesidades, de su historia, de su cultura y de su pensamiento”³⁴. Las comunidades y los promotores –nombrados, orientados y vigilados por el pueblo- son los protagonistas y quienes marcan la direccionalidad de su educación autónoma, construyendo así su autorrespeto y una educación para contribuir a la lucha de resistencia, más que finalizada a escolarizar o reproducir la ideología dominante. Especifica bien el investigador Bruno Baronnet respecto al caracol de La Garrucha: “La principal ventaja que los pueblos zapatistas consideran acerca de la autonomía escolar es su capacidad de (re)valorizar los saberes generales, prácticos y éticos, que estiman útiles, necesarios o prioritarios para fortalecer su identidad y su dignidad al ser miembro de un pueblo indígena tseltal y mexicano, de familia campesina pobre y activos zapatistas”³⁵.

Las palabras de uno de los promotores de Patria Nueva son claras: “Dentro de nuestra educación autónoma, no es como la oficial donde se les da becas a los niños para que piensan como el gobierno dice. De nosotros, es el pueblo que manda, por eso se respeta la lengua de cada comunidad. Nuestra educación viene de nuestra palabra, es nuestro conocimiento, porque siempre nace de la comunidad, porque los promotores somos los compañeros que les ayudamos a los niños, de lo que sabe uno pues lo comparte con otros, vamos a aprender juntos, paso a paso pero parejo todo, por eso digo que hay que sacar la experiencia, investigar el pueblo, eso es lo que hacemos en nuestra escuelita, damos a conocer lo que no sabe el pueblo para mejorar; sí, mejorar a su pueblo porque de por sí hay mucha necesidad, por eso hay que darles a conocer bien a los niños por qué estamos luchando, lo que es la lucha zapatista, lo que es el compañerismo, lo que es la injusticia”³⁶.

Eso mismo desarrolló Gandhi en las aldeas con su modelo de autonomía que llamó *Poorna Swaraj* (pleno autogobierno), el cual garantizaría la total independencia desde la

³⁴ B. Baronnet et al. *Luchas muy...*

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ *Ibidem.*

esfera individual hasta la nacional; expulsar a los ingleses no era ninguna garantía por sí misma si el pueblo seguía igual. Se planteaba la construcción de una autonomía como cultura, o civilización, que permitiera el surgimiento de algo diferente, no sólo desde la identidad de la clase dominante, sino que sobre todo desde la tradición más antigua de las masas campesinas. La idea de autonomía implicaba romper con la concepción tradicional de Estado-nación, que contemplaba una construcción centralizada de la homogeneidad en el territorio correspondiente, la autonomía se lograría en la medida que existiese educación, autogestión y autosuficiencia económica.

Entonces, no es sólo resistir, es algo más: los pueblos luchan por tomar en sus manos el control de su destino -en otras palabras, para evitar su exterminio-, sin pedir ya permiso a nadie. “Resistimos agrupados en un solo fin que es la defensa de la tierra, de los derechos pero también como una idea de fortalecer los derechos como pueblos”³⁷.

Los zapatistas y apistas oaxaqueños nos enseñan con su práctica, al igual que el modelo gandhiano, que la autonomía, la no-cooperación y la desobediencia civil van unidas como un sólo cuerpo, aunque no sean lo mismo. De ahí que la *ecuación de la resistencia civil no violenta* constituye una sumatoria de la radicalidad no violenta en el terreno de la acción directa y de la construcción social alternativa a la actual. La historia humana no brinda demasiados ejemplos de este tipo de experiencias alternativas al orden social capitalista dominante, y menos en territorios y poblaciones tan extensas; estas experiencias han centrado mucho de su lucha en la construcción de cuerpos, mentes y estructuras sociales, económicas, culturales y políticas con autonomía y autodignidad, frente a los cuales el adversario ya nada podría dominar.

Mtro. Pietro Ameglio Patella

Colectivo “Pensar en voz alta” (SERPAJ-PICASO)

Congreso ALAS-Guadalajara

³⁷ I. Rodríguez et al. “Entrevista con Lucía Antonio de la Unión de de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI)” en el *Encuentro...*

Lucía profundiza el tema: “Se trata de generar propuestas de trabajo desde las comunidades, alternativas a la globalización para que sus impactos no lleguen tanto a nuestros pueblos...Lo que queremos nosotros es caminar organizadamente en nuestras comunidades, defender lo que es nuestro. Yo soy indígena y desde el momento que tú vendes un producto como piña o maíz te dicen: ‘¿cuánto es lo menos?’. Yo digo: ¿cómo compran un bote de Coca en el supermercado y nadie rebaja los precios? Pero cuando vendemos piña o jícama nos piden cuánto es lo menos. Tú te ves obligado porque no se te vaya a echar a perder. A toda esa gente les quisiera yo decir que todos somos indígenas de alguna manera, salimos de nuestras raíces antes de que llegaran los españoles...y que si el campesino deja de sembrar hoy, les aseguro que mañana lo lamentarán porque la alimentación va a ser el negocio de las grandes trasnacionales”.

Agosto de 2007

BIBLIOGRAFÍA

- AMEGLIO, Pietro. *Gandhi y la desobediencia civil. México hoy*. México, Ed. Plaza y Valdés, 2002, 342 p.
- BARONNET, Bruno et al. *Luchas muy otras. Experiencias de Buen Gobierno en Chiapas*. México (en proceso de edición).
- CANETTI, Elías. *Masa y poder*. Madrid, Alianza Editorial, 1997, 496 p.
- COMISIÓN CIVIL INTERNACIONAL DE OBSERVACIÓN POR LOS DERECHOS HUMANOS (CCIODH). *Informe sobre los hechos de Oaxaca*. Barcelona, febrero 2007, 288 p.
- ESPACIO DE ACCIÓN Y REFLEXIÓN CONJUNTA SOBRE MILITARIZACIÓN-COLECTIVO “PENSAR EN VOZ ALTA” (SERPAJ-PICASO). “El proceso de guerra en México 1994-1999: militarización y costo humano” en *Cuaderno de Reflexión y Acción No-violenta*. México, 1997-2000, nº 3, 120 p..
- EZLN. *Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo*, Oventic, Chiapas, 30 diciembre 2006-2 enero 2007
- GANDHI, Mahatma. *En lo que yo creo*. México, Mérida, Edit. Dante, 1985, 216 p.
- ----- . *Hind Swaraj*. Turín, Ediz. Sonda, 1991.
- GOSS, Jean y Hildegard MAYR. “La no violencia en lucha. Entrevista” en *Casa del Tiempo*. México, UAM, julio-agosto, 1987, pp.8-16.
- LORENZ, Konrad. *Sobre la agresión: el pretendido mal*. México, Siglo XXI Editores, 1994, 342 p.
- MARÍN, Juan Carlos. *Conversaciones sobre el poder. (Una experiencia colectiva)*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1995, 200p.
- ----- . *Los hechos armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primaria del genocidio*. Bs. As., La Rosa Blindada, PICASO, 1996, 160 p.
- ----- . *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder*. Bs. As., Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, mimeo, 1981, 136 p.
- ----- . *Conversaciones colectivas*. Cuernavaca, mimeo, 2000.

- MILGRAM, Stanley. *Obediencia a la autoridad*. Bilbao, Ed. Descleé De Brouwer, 1980, 208 p.
- NEGRI, Antonio. *Goodbye Mr. Socialism*. Milán, Feltrinelli, 2006, 200 p.
- RANDLE, Michael. *Resistencia civil. La ciudadanía ante las arbitrariedades de los gobiernos*. Barcelona, Ed. Paidós, 1994, 262 p.
- SERVICIO PAZ Y JUSTICIA-MÉXICO. *Foro sobre Autonomía y resistencia civil noviolenta*, Cuernavaca, 11 abril 2007
- SHARP, Gene. *The politics of nonviolent action. The methods of nonviolent action*. Boston, Porter Sargent Publisher, 1984, Volumen 2, 446 p.
- ----- . *The politics of nonviolent action. The dynamics of non-violent action*. Boston, Porter Sargent Publisher, 1984, Volumen 3, 454 p.
- ----- . *Politica dell'azione nonviolenta. Volume 2-Le tecniche*. Turín, Edizioni Gruppo Abele, 1986, 340 p.

HEMEROGRAFÍA

- BALLINAS, Víctor y Andrea BECERRIL. “Aprueban paquete antiterrorista que criminaliza la protesta social” en *La Jornada*, México, 27 abril 2007
- BALLINAS, Víctor. “CNDH: graves abusos de militares en Michoacán” en *La Jornada*. México, 16 mayo 2007.
- DECRETO en *Diario Oficial de la Federación*. México, 9 mayo 2007.
- HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis. “Presos políticos” en *La Jornada*, México, 8 mayo 2007

- HERRERA, Claudia. “Golpeada por elementos del EMP, diputada perredista” en *La Jornada*, México, 11 mayo 2007.
- IRUEGAS, Gustavo. “Adiós a la neutralidad” en *La Jornada*. México, 27 abril 2007
- MARTÍNEZ, Fabiola. “Usará Gobernación 40% de su gasto en inteligencia y seguridad” en *La Jornada*. México, 27 diciembre 2006.
- MORENO, Arturo. “Registro de acciones de la lucha social electoral mexicana: 3 de julio al 6 de septiembre del 2006”, México, mayo 2007, mimeo.
- RODRÍGUEZ, Iliana, Andrea VALDÉS, Nichté LUNA y Arturo MORENO. “Entrevistas” en el “Encuentro Nacional de las Resistencias de los Pueblos”, Guadalupe Xonostle, Oaxaca, 18-20 mayo 2007.
- ZÚÑIGA, Juan y Víctor CARDOZO. “Aumento sin precedente del gasto federal destinado a la seguridad” en *La Jornada*, México, 3 mayo 2007.